A .·. L.·. G.·. D.·. G.·. A.·. D.·. U.·.
R.·. L.·. S.·. **“Fénix Número 59”**
OR.·. DE CERRO AZUL, VER.
M.·. V.·. M.·.
VV.·. HH.·.

S.·. F.·. U.·.

Sísifo y la verdad.

Reconocer la verdad es la forma de conquistarla.
Edith Sánchez (2016).

El trabajo de Sísifo no es solo subir una roca eternamente a la cima de una montaña, y que cuando se encuentre en esta vuelva al valle, lo importante de esta tarea es reconocer las limitantes, el trabajo y la obtención de la sabiduría a partir de una tarea que se puede presumir de fútil.

Cada hombre necesita descubrir su verdad la que a pesar de tener todas las circunstancias en contra le proporciona, Sísifo elige el agua, la cual da vida y alimento y desprecia el poder del rayo, ya que el poder en si es inexistente, es solo un lapso en la vida del hombre que si no sabe cómo encausarlo le puede provocar la muerte o bien el olvido.

Cuando el hombre reconoce la inutilidad de su vida si no tiene un propósito, el cual es perfeccionarse y con esto poder ayudarse y por ende ayudar a los demás, la ayuda surge de su autoconocimiento, de desbastar su piedra, de compartir su verdad y lo aprendido.

Elegir el conocimiento es una evolución o muerte constante ya que el hombre que se conoció hace un año no es el mismo en este momento histórico, adquirir conocimiento es una eterna transformación ya que de igual manera que como dijo Heráclito (535 – 484 a.C.) "Nadie se baña en el río dos veces porque todo cambia en el río y en el que se baña"

La eternidad existe, no en la temporalidad del hombre, en la atemporalidad de sus actos, del conocimiento compartido o bien de su verdad, la cual puede iluminar no mas allá que una vela, pero al fin y al cabo esta luz es más grande que cualquier ignorancia u obscuridad.

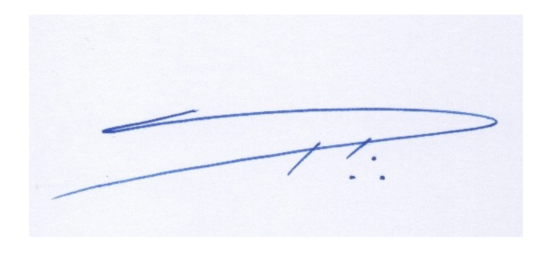
A pesar de que se le pueda comparar al hombre que trabaja en su perfección como un absurdo, este tiene la coherencia del trabajo que, aunque sea repetitivo como el desbaste, el tiempo y las acciones modificaran la piedra, transformaran al hombre.

Sísifo enseña la perseverancia, el trabajo arduo y diario que transforma la vida del hombre, en la cual todo rastro de futilidad desaparece en la lucha por perfeccionarse a través de las acciones cotidianas que transforman su mundo.

Llega siempre un tiempo en que hay que elegir
entre la contemplación y la acción.
Albert Camus.

Fraternalmente

José Andrés Castillo Hernández, Maest.·. Mas.·.



Cerro Azul, Veracruz a 20 de junio 2018, E.·. V.·.